

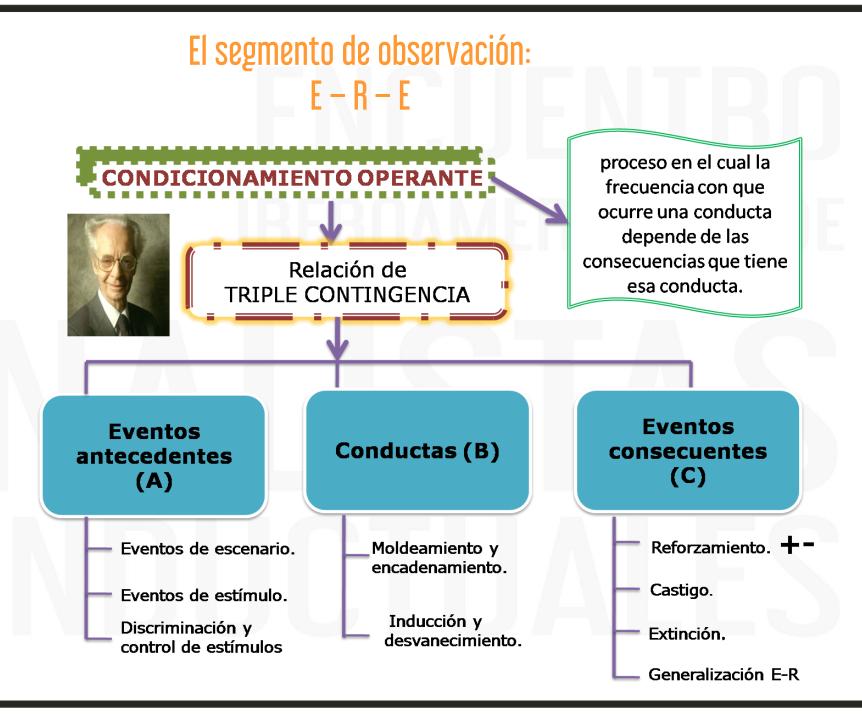


El viejo paradigma skinneriano resultó defectuoso en el campo aplicado por descuidar el análisis de:

- ✓ Procesos;
- ✓ Cualidades de una interacción;
 - Contextos normativos

Propició modelos de causalidad lineales y puso el acento en la efectividad inmediata.

Este modelo dio lugar a un análisis lineal y molecular del comportamiento, privilegiando las causas inmediatas de la conducta y dejó sin atender debidamente, tanto el lenguaje, como la naturaleza convencional y valorativa del medio ambiente humano.



Amplitud de otros segmentos de observación. La consideración de los procesos.

No siempre estamos interesados en conductas particulares; a veces lo estamos en *clases generales* de comportamientos gobernados por reglas verbales; a veces nuestra preocupación son las *tendencias, propensiones o estilos*; o incluso aquella conducta que trasciende situaciones y está bajo el control de lo que llamamos "*Valores*". (por el momento no importa la precisión de los conceptos)



Considerando segmentos más amplios, los eventos antecedentes y consecuentes quedan contextualizados y su función puede cambiar o tener un peso diferente.





En vez de enfocarse en una conducta en particular, los padres pueden estar más preocupados por que su hijo:

- ✓ Alcance el autocontrol de conductas por medio de auto-instrucciones.
- ✓ Sepa llevar una negociación como modo de resolver controversias.
- Reconozca faltas propias independientemente de contingencias inmediatas.
- ✓ Vaya construyendo una reputación, en vez de evitar un castigo inmediato.

Y estas consideraciones contextualizan intervenciones más particulares como un "tiempo fuera de reforzamiento"

Se necesitan observar trayectorias como criterio adicional para manejar contingencias, así como el proceso que ha venido teniendo del propio lenguaje del niño en el control de la conducta.



Un niño que ha cometido una falta, pero que a su vez viene mostrando una tendencia a comportarse adecuadamente, puede negociar o neutralizar una posible contingencia inmediata.

Estamos ampliando nuestro segmento de observación.



Cualidad de las interacciones

Una contingencia negativa aplicada por el adulto, puede tener efectos diferenciales si se da dentro de un balance cargado a recurrentes reforzadores positivos, a que si ocurre dentro de un balance contrario.

Es importante conocer la trayectoria o historia de esta cualidad de relaciones.





Un reiterado estilo paterno, acaba fungiendo como una condición disposicional, que hace más probable, o tal vez menos, la aparición de las conductas que se pretendan o que surgan comportamientos inesperados.

No es lo mismo un "tiempo fuera" en el contexto de un estilo punitivo, que en un atmósfera familiar de calidez.

Hay abundantes evidencias empíricas de comportamientos infantiles asociados a estilos paternos. Se recomienda consultar, por ejemplo:

Journal of Family Psichology. Developmental Psychology. Review of General Psychology. Child Development. Etcétera.



La consistencia o inconsistencia entre los involucrados en la administración de contingencias y sus tendencias o estilos generales, pueden modular la efectividad o la dirección de un cambio de comportamiento.



Contextos normativos



El ambiente humano es convencional. Toda conducta humana es socialmente valorada; dicha valoración es una expresión ideológico-moral de su regulación. En el manejo de contingencias siempre hay un "deber ser" respecto al comportamiento esperado. Esta valoración constituye una dimensión de las propias prácticas conductuales y se corresponde con grupos sociales de pertenencia o de referencia

para el individuo.

En nuestro caso, podemos plantear que hay diferentes creencias respecto a cómo debe educarse a un niño y la tecnología conductual puede o no, contraponerse con dicha creencia.

El manejo de contingencias de parte de los padres está mediado por su propia normatividad, por sus estándares; de tal manera que en función de ese *deber ser*, imprimirán su propio sello corriendo el riesgo de aplicar inadecuadamente las estrategias de modificación del comportamiento.



Contextos normativos El caso del Análisis Contingencial.

En la estrategia de intervención denominada "Análisis Contingencial" (Ribes, *et al*, 1990), -que se aplica a los problemas tradicionales del área clínica-, se reconoce la dimensión moral del comportamiento y se le analiza en términos de la correspondencia entre la contingencia real y la que el usuario toma como la que debe ser.

Otros factores que se consideran:

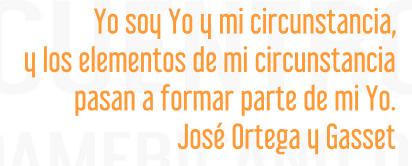
Las <u>situaciones</u> o circunstancias donde se presenta el problema

Las <u>morfologías</u> involucradas en las circunstancias problema.

Las diversas <u>personas</u> <u>involucradas</u> y la función que cumplen. Los <u>efectos</u> o resultados que se vienen presentando.

A la luz de todos estos factores, se analiza conjuntamente con el usuario, la mejor estrategia a seguir y su evaluación.

Conclusiones:





El analista de la conducta no debe circunscribir su análisis a la triple relación de contingencia.

Sin dejar de considerar las causas naturales del comportamiento y el rigor metodológico, se deben sopesar los demás elementos que participan en la determinación del comportamiento problema (de modo semejante a lo hecho dentro del Análisis Contingencial).

Hay que ampliar el segmento de observación incluyendo:

- a)- Tendencias, preferencias, estilos, etc. de los involucrados;
 b)- Considerar la cualidad de las relaciones que se han venido dando o construyendo;
- c)- Las diferentes personas involucradas en la problemática y la función que cumplen;
- d)- las creencias y valoraciones de dichas personas acerca de la(s) conducta(s) consideradas como problema.

ENCUENIRU BEROAMERICANO DE

REFERENCIAS:

Ribes, E., DiazGonzález, E., Rodríguez, M.L, y Landa, P. (1990^a). El Análisis Contingencial: Una alternativa a las aproximaciones terapéuticas del comportamiento. En: Ribes: *Problemas conceptuales en el estudio del comportamiento humano*. México. Ed. Trillas.